



Revista Argentina de Microbiología

ISSN: 0325-7541

ram@aam.org.ar

Asociación Argentina de Microbiología
Argentina

Costamagna, Sixto R.

¿Las parasitosis terminan en «osis», «asis» o «iasis»? ¿Quién es el hospedador y quién el huésped? Dos cuestiones menores en medio de un tema mayor

Revista Argentina de Microbiología, vol. 47, núm. 4, diciembre, 2015

Asociación Argentina de Microbiología

Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=213050075016>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



REVISTA ARGENTINA DE MICROBIOLOGÍA

www.elsevier.es/ram



CARTA AL EDITOR

¿Las parasitosis terminan en «osis», «asis» o «iasis»? ¿Quién es el hospedador y quién el huésped? Dos cuestiones menores en medio de un tema mayor



Should the name of parasitic diseases end in "osis", "asis" or "iasis"? Host or guest, what to use? Two minor issues within a major one

Sra. Editora:

Existen consensos y adhesiones referidos a la forma de nombrar las parasitosis, pero no siempre se respetan. En 2001, Miguel Cordero del Campillo, de la Universidad de León, y Antonio R. Martínez Fernández, de la Universidad Complutense de Madrid, España, planteaban esta problemática². Si bien algunas parasitosis tienen nombres propios, se evidenció la necesidad de utilizar una manera de referirse a ellas mundialmente aceptada. Se propuso uniformar la nomenclatura tomando como base la raíz del vocablo del género del parásito implicado, y para grupos de enfermedades, la raíz del taxón de rango superior del que aquel procede. Si bien hay consenso en este sentido, parece que aún no lo hay con relación al sufijo que debe combinarse para la terminación: ¿«iasis»? ¿«asis»? ¿«osis»? Podemos observar que algunas parasitosis terminan en «osis» (toxoplasmosis, pediculosis, etc.), mientras que otras terminan en «asis» o «iasis» (teniasis, amebiasis, leishmaniasis, etc.).

Por iniciativa del Dr. Konstantin Skrjabin se recomendó emplear el sufijo «osis» añadido a la raíz del nombre genérico, y a partir de entonces se generalizó dicha sugerencia, y se aceptó su adecuación para nombrar las parasitosis localmente de manera vulgar. Luego, la *World Association for the Advancement of Veterinary Parasitology* indicó lo siguiente: «Para designar la enfermedad parasitaria se empleará exclusivamente el sufijo *osis*. Este sufijo se añadirá a la raíz del nombre del taxón del parásito»⁴ (echinococcosis, toxoplasmosis, giardiasis, etc.). Esta nomenclatura tuvo la adhesión de la *European Federation of Parasitologists* y de la *World Federation of Parasitologists*¹. En 1994, las 3 entidades solicitaron a los editores de revistas de la especialidad que «invitaran» a los autores de trabajos a que se «adhirieran» a esta norma. Posteriormente se adhirió también la Federación Latinoamericana de Parasitología⁵.

Pasaron 20 años y todavía no se respetan los acuerdos. Si cambiamos «osis» por «iasis», ¿habría que hablar de toxoplasurias?, ¿de pediculiasis? ¿O respetamos lo ya acordado y nos dedicamos a cuestiones más importantes y aún no resueltas? Recordemos que las parasitosis seguirán existiendo en la tierra mientras continúe habiendo inequidad, pobreza, hambre y desinterés de los gobernantes de los países en los que hay mayor riesgo de adquirirlas. Frente a este escenario, detenerse a reflexionar si los nombres de las parasitosis deben terminar en «osis», «asis» o «iasis» parece algo superficial, pero si los acuerdos existen, creo que es tiempo de hacer que se cumplan.

Otro tema se refiere a la confusión existente entre las palabras «huésped», «hospedador», «hospedante» y «hospedero». «Huésped» deriva del latín *hospes* y, según el diccionario de referencia para nuestro idioma (RAE), tiene 2 significados diferentes y opuestos: «persona alojada en casa ajena» o «persona que hospeda en su casa a otra», y para la biología, aclara, «huésped» sería aquel «vegetal o animal en cuyo cuerpo se aloja un parásito»^{3,6}. Es necesario terminar con esta ambigüedad en la terminología y efectuar las correcciones que correspondan, ya que esto, más allá de que se pueda considerar como un desconocimiento del idioma, genera confusiones: un parásito u otro microorganismo es el «huésped» (ya que se aloja en otra casa), y el que lo hospeda es el «hospedador», «hospedante», «hospedero» o «anfitrión» (*host* en inglés). El debate queda abierto.

Bibliografía

1. Baker JR. Towards standardized names for parasitic diseases. *Parasitol Today*. 1989;5:31–2.
2. Cordero del Campillo M, Martínez Fernández AR. Problemas de nomenclatura en parasitología. *Panace@*. 2001;2:94–7.
3. Cazzaniga N. *Animalia I: introducción al estudio de la mayoría de los seres vivos*. Bahía Blanca: EdiUNS; 2013. p. 27–8.
4. Kassai T, Cordero del Campillo M, Euzeby J, Gaafar S, Hiepe T, Himonas CA. Standardized nomenclature of animal parasitic disease (SNOAPAD). *Vet Parasitol*. 1988;29:299–326.
5. Náquira CV. Nomenclatura de las infecciones parasitarias. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*. 2005;22:150–1.
6. Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. 23.ª ed. Madrid, España, 2014.

Sixto R. Costamagna

Cátedra de Parasitología Clínica, Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina
Correo electrónico: rcosta@uns.edu.ar

<http://dx.doi.org/10.1016/j.ram.2015.07.003>

0325-7541/© 2015 Asociación Argentina de Microbiología. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).